

**JUAN 9:1-17****LECCIÓN: SANAR A UN HOMBRE CIEGO DE NACIMIENTO –****INTRODUCCIÓN:**

Los judíos entendieron que Jesús afirmaba ser Dios, por hacer lo que consideraban una afirmación blasfema: Jesús dice: "De cierto, de cierto os digo, que antes que Abraham fuese, yo soy" 8:58. Sin embargo, Jesús se escondió porque aún no había llegado su hora. Luego salió del templo, pasando por en medio de ellos. Comenzaron a recoger piedras para arrojarle 8:59. No protestó ni tomó represalias. Esta fue otra indicación de Su sumisión al Padre. La Luz del Mundo ahora abandonó simbólicamente a los judíos al abandonar el templo y salir a la humanidad en general, que representa el ciego de nacimiento.

LECCIÓN: I. UN MILAGRO JUAN 9:1-7

9:1 Y pasando Jesús, vio a un hombre que era ciego de nacimiento. Esta fue una preparación para la pregunta de los discípulos y la demostración de Jesús para abrir tanto los ojos del hombre como el entendimiento de los discípulos. ¹Evidentemente, a los discípulos se les había enseñado, a través de su educación en el judaísmo, que el pecado y el dolor, la lesión y la discapacidad están vinculados; que el dolor humano es el resultado del pecado humano. Vieron un problema, pero Jesús vio el propósito de un milagro. Había un ciego esperando cuando Jesús pasó. Había sido ciego de nacimiento. Había algo en el hombre que atraía tanto a Jesús como a los discípulos.

9:2 Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, para que naciera ciego? ¡Sé que los padres probablemente también se preguntaron por qué! Entonces, a los discípulos se les ocurrió la pregunta. Como se dijo anteriormente, se les enseñó que el hombre sufría a causa del pecado. Así que querían saber, ya que este hombre era ciego de nacimiento, ¿quién pecó, él o los padres? Si el pecado de este hombre lo dejó ciego, ¿cómo pecó antes de nacer? ¿Cómo pecó en el vientre? Primero debemos nacer antes de que podamos pecar; por lo tanto, su ceguera no era de sí mismo. Ahora, preguntan por los padres. Jesús comienza a abrirles los ojos.

9:3 Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. Jesús dice que ni el ciego ni los padres. ¡Da esta sorprendente respuesta que realmente los asombró a todos! Vivimos en un mundo caído donde el bien no siempre es recompensado y el mal no siempre es castigado. Por lo tanto, las personas inocentes a veces sufren. Muchos modos de sufrimiento no pueden atribuirse a ninguna transgresión en particular, y algunos sí lo son. Dios tiene muchos propósitos desconocidos para nosotros, pero una cosa es segura: sea lo que sea por lo que pase una persona, existe la posibilidad de que las obras de Dios; el

¹ <http://www.raystedman.org/new-testament/john/believing-is-seeing>
<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>



El poder de Dios puede manifestarse en esa persona. Jesús comienza a mover a Sus discípulos de pensar en "¿quién pecó" a "las obras" que Dios manifestará en él.

9:4 Es necesario que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día; viene la noche, cuando nadie puede trabajar. ¿Conocemos el valor de nuestro tiempo? ¡Es fugaz y Jesús lo sabía! Cuatro puntos para recordar:

1. Dios envió a Jesús. Por lo tanto, Jesús había venido al mundo en la misión de Dios.
2. Eran las obras de Dios las que tenían que hacerse:
 - a. Está la "obra de buscar al hombre" Jesús toma la imitación con este hombre, extendiendo la mano para ayudarlo. No fue el hombre el que buscó ayuda. De hecho, el hombre era ciego. Ni siquiera sabía que había ayuda disponible.
 - b. Está la "obra de cuidar al hombre." A Dios le importa que el hombre sea ciego.
 - c. Existe el "trabajo de amor y compasión." Dios ama y tiene compasión por el hombre en su ceguera y oscuridad.
 - d. Existe la "obra de liberar de las tinieblas a dar vista".
3. Hay una urgencia enfatizada en esta misión.
 - a. La palabra "debe" (dei) significa compulsión y necesidad: "Debo hacer las obras del que me envió."
 - b. El tiempo para trabajar es limitado: "mientras es de día, viene la noche, cuando nadie puede trabajar".
4. Jesús nos ata a su misión desde el Padre. Nosotros también estamos en el mundo para hacer las obras de Dios. Nuestro propósito mismo al estar en la tierra es proclamar y mostrar las obras de Dios. "Debo hacer las obras del que me envió". ¡Así que inclúyete! A veces perdemos nuestras oportunidades de hacer las obras de Dios, pero estoy muy agradecida de que Él siempre nos dé otra oportunidad. ¡Alabado sea Dios!

Se acerca el tiempo para que todos vivamos en el propósito que Dios ha establecido para nosotros antes de que el aliento abandone el cuerpo.

9:5 Todo el tiempo que estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo. Jesús fue llamado la "Luz del Mundo" y Él mismo conocía Su propósito de ser la Luz del mundo. Sabía que mientras estuviera en el mundo, el hombre tendría la oportunidad de ver. El hombre tuvo la oportunidad de superar la oscuridad en su vida. Y el hombre tuvo la oportunidad de recibir iluminación espiritual.

9:6 Hablando dicho esto, escupió en tierra, e hizo barro con la saliva, y ungió los ojos del ciego con el barro.

1. ²Uno: los judíos consideraban la saliva como medicinal para los ojos cuando estaban enfermos; sin embargo, prohibieron el uso de medicinas en el sábado. Consideraban el sábado tan estrictamente que consideraban que la preparación y el uso de medicinas eran contrarios a la ley. Estaba particularmente prohibido. Jesús mostró que su interpretación de la ley del sábado era contraria a la intención de Dios.

² http://www.studylight.org/com/bnn/view.cgi?book=joh&chapter=009&verse=001#Joh9_1
<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>





2. Otra razón puede haber sido que era común que los profetas usaran alguna acción simbólica o expresiva para hacer milagros.

Todo lo que se usó fue en el poder de Dios: el barro en el que fuimos creados, la saliva de Su boca y el punto de contacto de Jesús. Tocó los ojos del hombre con sus manos. Usó el barro humedecido por Su saliva para ungir sus ojos. Jesús no quería que el hombre pensara que era saliva que lo curó, pero la saliva se convirtió en un problema para otros.

9:7 Y le dijo: Ve, lávate en el estanque de Siloé, que traducido es: Envlado. Y él se fue, y se lavó, y vino viendo. El hombre ahora debe ir más allá de los ojos ungidos de arcilla, a una simple petición de obediencia por fe, para ser sanado por completo. Aquí Jesús envía al hombre en un viaje simple a una piscina. ³El significado de este nombre (estanque de Siloé) es doble. En primer lugar, a lo largo de este evangelio se hace referencia a Jesús como aquel a quien Dios ha enviado (51 veces). No es el barro y la saliva lo que cura al ciego. Es el "Enviado que ha sido enviado", es decir, Jesús. **Jesús fue enviado como la "Palabra" para revelar al Padre, por lo que el ciego buscará revelar a Jesús a los fariseos.**

1. Jesús usando el estanque de Siloé como punto de acción final. Puede que no se trate de la piscina en absoluto, sino de acuerdo con su obediencia. Cuando miramos al Mesías que fue enviado por Dios para dar vista al mundo, estamos viendo la respuesta de Jesús a su Padre. Actúa después de ser enviado por Dios. ¡Hay poder en ser enviado! El hombre tiene que tomar la misma acción que Jesús lo envía a lavarse en el estanque de Siloé, que significa Envlado. Era una tarea simple, pero difícil para un ciego. ¿Podría llegar allí y superaría las ofensas religiosas? ⁴"El estanque de Siloé" es el agua que se usaba para la purificación ritual judía y el bautismo, incluida la ceremonia del agua para la Fiesta de los Tabernáculos. Lavar el barro y escupir en él habría sido una ofensa y un desafío para los líderes religiosos, preparando a Jesús para otra confrontación directa (2 Reyes 5:10-14; Nehemías 3:15; Isaías 8:6; 22:9-11; Juan 7:37-39).

Ilustración: Una historia similar de ser enviado a lavarse es la historia de Naamán. Se le dijo que se lavara en el río Jordán (2 Reyes 5:10). Naamán no quería ir. La respuesta del ciego fue mucho mejor que la de Naamán. ¡Hay un milagro en la obediencia sin importar cuán extraño parezca cuando Dios te lo dice!

2. ⁵Al ciego se le dijo que se lavara en el estanque de Siloé. Aunque la ceguera de este hombre no tenía nada que ver con el pecado, este hombre era un pecador; y cuando una persona se encuentra con Dios, el mayor beneficio es que sus pecados son quitados. Lavarse en el estanque de Siloé era simbólico del hecho de que debido a que este hombre había conocido a Jesús, ahora estaba lavado y limpiado de todos sus pecados. La razón por la que se le dijo al hombre que fuera y se lavara como parte de su sanidad, fue para demostrar que la voluntad de obedecer a Dios es una parte necesaria de la creencia. Si no estás dispuesto a obedecer a Dios y hacer lo que él te diga que hagas, entonces no tienes creencia en el Nuevo Testamento. Cuando los

³ <http://www.crossmarks.com/brian/john9x1.htm>

⁴ <http://www.intothyword.org/apps/articles/default.asp?articleid=64436&columnid=3803>

⁵ <http://www.biblegems.com/JOHN8V52.HTM>



PITWM VERSE BY VERSE

2 de febrero 2, 2025

discípulos creyeron en Jesús, dejaron sus redes y lo siguieron. Cuando Saulo se encontró con Jesús en el camino a Damasco, Saulo dijo: "Señor, ¿qué quieres que haga?"

El hombre se lavó y vino a ver. Recibió la vista porque hizo exactamente lo que Jesús dijo. Los ojos del hombre se abrieron y ahora puede ser liberado de la oscuridad del pecado y la vergüenza, la muerte y la corrupción, el infierno y la destrucción al venir a Jesús y obedecerlo.

II. UNA OLA DE ESCEPTICISMO JUAN 9:8-13

9:8 Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, dijeron: **¿No es éste el que se sentaba y mendigaba? Ahora bien, el hombre se enfrenta a vecinos y a curiosos que le habían parecido ciegos desde hacía tiempo. Incluso sabían que había mendigado, debido a su ceguera. Hay confusión sobre la identidad del hombre, sin embargo, lo habían visto muchas veces, pero aún así preguntaron: "¿No es este el que se sentó y mendigó?" El milagro había cambiado la apariencia del hombre.**

9:9 Unos decían: **Este es;** otros decían: **Es semejante a él; pero él decía: Yo soy.** Todas las personas hablaban cosas diferentes pero no llegaban a una conclusión. Los líderes religiosos no querían enfrentar la verdad de que era él. Finalmente, el hombre simplemente dice: "Yo soy él".

9:10 Por tanto, le dijeron: **¿Cómo se te abrieron los ojos? Bueno, la siguiente pregunta, por supuesto, es ¿Cómo? ¿Cómo puedes ver? Nicodemo quería saber: "¿Cómo puede un hombre nacer cuando es viejo? ¿Puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?" (Juan 3:4). Jesús quiere que se alejen del "cómo" para experimentar el "quién". No se trataba de cómo se hacía, sino de "quién" lo hacía (las obras de Dios).**

9:11 Respondiendo él, dijo: **Un hombre llamado Jesús hizo barro, y ungué mis ojos, y me dijo: Ve al estanque de Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista.** El ciego simplemente dice que un hombre llamado Jesús... El hombre simplemente había escuchado la voz del Salvador; ni siquiera se dio cuenta de quién era Jesús todavía. Solo la voz de Jesús hizo que la fe surgiera dentro del ciego porque ciertamente no podía verlo. ¡Fue Jesús quien abrió sus ojos física y espiritualmente y ni siquiera lo sabía! Fue Jesús quien puso barro en sus ojos y los unguó y ¡ni siquiera lo conocía! Fue Jesús quien le dijo que fuera al estanque de Siloé y se lavara los ojos allí, ¡y ni siquiera lo conocía! El resultado de la obediencia del ciego es: "**¡He recibido la vista!**" Mirando a Jesús hablar: "**Jesús le dijo: Tomás, porque me has visto, has creído; bienaventurados los que no han visto, y sin embargo han creído**" Jh.21:29. El hombre podría haberse detenido en cualquier etapa y haber fracasado en su viaje espiritual al conocer personalmente el poder de Jesús y recibir su milagro de Él.

9:12 Y le dijeron: **¿Dónde está? Él dijo: No lo sé.** Ahora, los vecinos finalmente han pasado del "cómo" al "quién". Los vecinos querían saber dónde está Él. El hombre se había encontrado con el Salvador, pero no sabía dónde estaba. No sabía dónde se le podía encontrar. Cuando el hombre regresó del estanque, Jesús se había ido.

9:13 Trajeron a los fariseos al que antes era ciego. Debido a que el hombre había sido sanado



en sábado, los vecinos lo llevaron a los fariseos. ⁶Los fariseos no querían saber la verdad sobre Jesús. Solo querían encontrar una excusa para condenar a Jesús, y querían condenarlo como un transgresor de la ley. Hacer arcilla en el sábado era ilegal. Jesús había realizado tres obras ilícitas: (1) hacer el barro con saliva, (2) aplicar el barro, (3) y sanar al hombre. Esto ahora se había convertido en un problema. El ciego se presenta ahora ante el Consejo del Sanedrín.

III. UNA CONTROVERSIA JUAN 9:14-17

9:14 Y era sábado cuando Jesús hizo el barro, y le abrió los ojos. Como se dijo antes, este fue un acto de sanidad en el sábado. ⁷Estos fariseos y las personas que lo trajeron a los fariseos están tan atrapados en la letra de la ley, que han pasado por alto el hecho de que aquí ha ocurrido un milagro fantástico; ¡un hombre ciego de nacimiento ahora puede ver! ¡Rechazan la curación y el Sanador!

9:15 Entonces los fariseos le preguntaron también cómo había recibido la vista. Él les dijo: Puso barro sobre mis ojos, y me lavé, y veo. Los fariseos realmente no querían saber la verdad. Solo querían encontrar una excusa para condenar al infractor de la ley. Pero ⁸al contar su historia una y otra vez en este texto, el ciego no parece convertir a nadie; de hecho, parece haber hecho enojar un poco a los fariseos; pero aprende mucho sobre su fe a través de su testimonio a los interrogadores que dudan.

9:16 Entonces algunos de los fariseos decían: Este hombre no es de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Y hubo división entre ellos. Había algunos de los líderes religiosos (el Sanedrín) que realmente no querían pensar que el Sanador era de Dios, para hacer Su voluntad y obrar, porque si lo fuera, lo habría sabido mejor. Él no haría tal cosa en el sábado. ¡Esa no es la costumbre! Entonces otros dijeron, ¿cómo podría un simple hombre ordinario; ¿Un pecador hace tales milagros? Por lo tanto, hubo cierta división entre los fariseos. En otras palabras, algunos creían que Jesús era el Mesías, y otros no creían. Estaban ciegos y no sabían que eran ciegos; cegados por sus propias tradiciones hechas por el hombre.

9:17 Y volvieron a decir al ciego: ¿Qué dices de él, que te ha abierto los ojos? Él dijo: Él es un profeta. Como no podían decidirse, se dan la vuelta y le preguntan al ciego, ¿qué dices? ¿Cuál es tu opinión de este hombre? Sé que esto no es para lo que estaban preparados. Para el ciego, ya no ve a Jesús solo como un hombre, sino que sus ojos espirituales se han vuelto más claros, y declara audazmente: ¡Él es un profeta! ⁹Este reconocimiento de Jesús como profeta conllevaba un fuerte impulso negativo contra la acusación de los fariseos de quebrantar el sábado. 'Dummelow' señaló que "los profetas tenían autoridad sobre el sábado". Vemos que el ciego no tenía miedo de hablar.

RESUMEN:

⁶ <http://www.biblegems.com/JOHN9V12.HTM>

⁷ <http://www.lovetheLord.com/books/john/27.html>

⁸ <http://www.crossmarks.com/brian/john9x1.htm>

⁹ <http://www.studyLight.org/com/bcc/view.cgi?book=joh&chapter=009>

<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>





Cuando Jesús salía del templo (**Jn 8:59**), vio a un hombre que era ciego de nacimiento. La pregunta planteada por los discípulos es de quién es el pecado que causó la ceguera de este hombre; el hombre o sus padres (**9:1-2**). Jesús les da una respuesta que no esperaban. Él dice: "*Ninguna de las dos cosas, sino que las obras de Dios se manifiesten en él*". Ahora era la oportunidad de que las obras de Dios se manifestaran; mientras que es de día, lo que indica que habrá un momento en el que Él no podrá. Él dice: "*Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo*" (**9:3-5**).¹⁰El método de curación del Señor era único: escupir sobre el barro, ungir los ojos del hombre con él y luego decirle que fuera a lavarlo en el estanque de Siloé (**9: 6-7**). (**9:1-7**).

Los vecinos y los que habían visto previamente al ciego, cuestionaron si él era el que se sentaba y mendigaba en la calle (**9:8**). Mientras continuaban en su confusión, él dijo: "Yo soy" (**9:9**). Como sus ojos se abrieron, preguntaron quién lo hizo. Dice: "*Un hombre llamado Jesús*" lo hizo (**9: 10-11**). Entonces quisieron saber a dónde había ido y él respondió: "*No lo sé*" (**9:12**). Debido a la compasión de Jesús y a la sanidad de este ciego, pronto se encontró en problemas con los líderes judíos. Su acto de sanar deliberadamente al hombre en el día de reposo causó gran preocupación a los fariseos. A sus ojos, Él había quebrantado la Ley del Sábado. Y puesto que había quebrantado la ley del sábado, no podía ser de Dios. Otros argumentaron que era imposible que un pecador hiciera milagros. Dado que realizó un milagro, tal vez no era un pecador (**9:13-16**). Así que le preguntaron al hombre su opinión sobre Cristo. El mendigo no se dejó intimidar por las amenazas de los fariseos, sino que respondió audazmente que Él es un profeta (**9:17**). (**9:8-17**).

APLICACIÓN:

No permitas que las personas resten importancia a los milagros en tu vida solo porque no lo entienden. Los propósitos de Dios siempre se manifiestan para nuestro bien. El momento adecuado puede no ser el momento adecuado para otra persona, pero siempre es el momento adecuado para Dios, y Él establece lo que viene primero. Mientras sea de día, haz las obras de Dios en lugar de las obras de la tradición.

¹⁰ <http://www.family-times.net/commentary/contentment-in-any-circumstance/>
<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>